

ARTIGOS

TUTORÍA ACADÉMICA: OTRA FORMA DE ENSEÑANZA

MARISA FERNÁNDEZ • LUCÍA BARBAGALLO

RESUMEN

Presentamos un dispositivo pedagógico denominado “tutoría académica” implementado como propuesta de enseñanza en las asignaturas Pedagogía del Centro Regional Universitario–Universidad Nacional del Comahue-Argentina. Centrado en el trabajo en torno al conocimiento del campo pedagógico, se enmarca en una línea de investigación que venimos desarrollando sobre formación docente universitaria, focalizada en la indagación de prácticas pedagógicas cotidianas en tanto variable intrainstitucional que impacta en las trayectorias formativas. Constituye una estructura de andamiaje académico y una instancia de formación sistemática. En este sentido procuramos habilitar espacios de experiencia formativa y generar mejores intervenciones docentes que propicien trayectorias estudiantiles más democráticas.

TUTORÍA • ENSEÑANZA • PEDAGOGÍA • FORMACIÓN DE DOCENTES

ACADEMIC TUTORING: ANOTHER FORM OF TEACHING

ABSTRACT

We present a pedagogic device called “Academic Tutoring”, implemented as a teaching proposal in disciplines of Pedagogy in the University Regional Center, National University of Comahue, Argentina. Centered on work around knowledge in the field of pedagogy, it comes within a line of research that we are developing on university training of teachers, focused on inquiry into daily pedagogic practices as the intra-institutional variable, making an impact on the training paths. This constitutes an academic framework and an instance of systematic training. Thus, we attempt to enable spaces for the training experience and generate better teaching interventions that provide more democratic student pathways.

TUTORING • TEACHING • PEDAGOGY • TEACHER EDUCATION

TUTORAT ACADÉMIQUE: UNE AUTRE FORME D'ENSEIGNEMENT

RÉSUMÉ

Ce texte présente un dispositif pédagogique nommé «tutorat académique», mis en œuvre en tant que proposition d'enseignement des disciplines de Pédagogie du Centre Régional Universitaire – Universidad Nacional de Comahue-Argentine. Ce dispositif, centré sur le travail concernant les connaissances du champ pédagogique, s'insère dans une ligne de recherche sur la formation des professeurs universitaires. Cette approche est axée sur l'investigation des pratiques pédagogiques quotidiennes comme variable intra-institutionnelle ayant impact sur les trajectoires de formation. Ce dispositif constitue une base académique et une instance de formation systématique. A ce fin, nous essayons de créer des espaces pour l'expérience formative et de susciter de meilleures interventions d'enseignement permettant que les étudiants suivent des trajectoires plus démocratiques.

TUTORAT • ENSEIGNEMENT • PÉDAGOGIE • FORMATION DES ENSEIGNANTS

TUTORIA ACADÊMICA: OUTRA FORMA DE ENSINO

RESUMO

Apresentamos um dispositivo pedagógico denominado “tutoria acadêmica”, implementado como proposta de ensino nas disciplinas de Pedagogia do Centro Regional Universitário da Universidade Nacional de Comahue-Argentina. Centrado no trabalho em torno do conhecimento do campo pedagógico, situa-se em uma linha de pesquisa que estamos desenvolvendo sobre formação docente universitária, focada na indagação de práticas pedagógicas cotidianas como variável intra-institucional, provocando um impacto nas trajetórias formativas. Constitui um arcabouço acadêmico e uma instância de formação sistemática. Nesse sentido tentamos habilitar espaços de experiência formativa e gerar melhores intervenções docentes que propiciem trajetórias estudantis mais democráticas.

TUTORIA • ENSINO • PEDAGOGIA • FORMAÇÃO DE PROFESSORES

LA PROBLEMÁTICA DEL INGRESO Y LA PERMANENCIA EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA ocupa un lugar relevante en el discurso y producción pedagógica, así como el incremento sostenido de las tasas de abandono registradas en los primeros años resulta una temática central en el Nivel Superior. De algún modo, se refleja que la incorporación de grupos sociales tradicionalmente excluidos de la universidad no significa ni garantiza por sí misma la democratización del sistema, ya que la antigua selección académica presente en el ingreso parece haberse trasladado al interior del trayecto formativo.

En este mismo sentido, el abandono de la educación universitaria se encuentra atravesado por múltiples variables y tal como sostiene Ortega (2000), resulta una práctica naturalizada entre estudiantes y docentes, que es reforzada a través de estrategias de evasión del conocimiento efectuadas por los/as mismos/as estudiantes y a través de ciertas prácticas pedagógicas que reproducen rituales de enseñanza y sostienen modelos tradicionales.

Los/as estudiantes ingresantes son en general clasificados/as y estigmatizados/as, se los/as presenta como inhabilitados/as para la educación superior. Se va construyendo “su fracaso” a partir de un relato que se produce en las gestiones políticas, en las propias instituciones, desde la producción académica y en las prácticas pedagógicas cotidianas. En términos de Sandra Carli (2012), resulta necesario poner en crisis ciertas identidades estudiantiles cristalizadas en el discurso institucional,

ya que nombran experiencias cada vez más heterogéneas y disímiles respecto de experiencias del pasado.

A nuestro entender, las formas que adoptan las trayectorias educativas interpelan las prácticas docentes universitarias y estas últimas constituyen una variable intrainstitucional que impacta sustantivamente en los procesos formativos.

Desde esta perspectiva, presentamos un dispositivo para la enseñanza de la Pedagogía que desarrollamos en los Profesorados en Educación Física –PEF–, Ciencias Biológicas –PCB– y Matemática –PM–, a modo de estructura de acompañamiento académico sostenido que procura mejorar las condiciones de la enseñanza y del aprendizaje así como los modos de recepción de los/as estudiantes.

EL DISPOSITIVO

LAS ASIGNATURAS

Pedagogía es una asignatura presente en los planes de estudio de los profesorados de la institución; en Educación Física y Ciencias Biológicas son materias anuales de 1° año, en Matemática es cuatrimestral y se ubica en 2° año. Constituyen 3 materias diferentes, ya que no comparten contenidos mínimos y presentan un primer acercamiento a la especificidad de la práctica pedagógica. En términos generales, definimos a la Pedagogía como “un campo de conocimiento” (BOURDIEU; WACQUANT, 1995), es decir, como un escenario en el que se generan luchas y relaciones de poder que pugnan por el control de las posiciones y orientaciones discursivas de ese campo. Como discurso totalizador e integrador brinda marcos de abordaje que orientan y racionalizan las intervenciones educativas a fin de comprender sus sentidos, significados, dimensiones, problemas. Abordamos la singularidad y complejidad de los procesos educativos, la política de esos procesos y los contextos más amplios en los que están incluidos, analizando la producción, reproducción, distribución y transformación de conocimientos, así como sus complejas relaciones de poder.

Son cátedras con una elevada matrícula y reducido equipo docente, lo que genera situaciones de clase en un escenario de masividad.

LOS Y LAS INGRESANTES

Los/as estudiantes que cursan Pedagogía representan aproximadamente el 45% de los y las ingresantes de todas las carreras de la institución. La mayoría son residentes de la ciudad de San Carlos de Bariloche, algunos/as provienen de localidades cercanas y de parajes rurales de la Región Patagónica y en un número limitado son extranjeros/as. En ocasiones se trasladan en grupos numerosos de la misma localidad.

En un reducido porcentaje los padres han cursado nivel superior, por lo que el 79,5% de nuestros/as estudiantes es la primera generación universitaria en sus familias.

Se observan algunas diferencias en las carreras respecto a la edad promedio de los/as estudiantes, ya que en el PM es de 22 años, en el PCB es de 21 años y en el PEF es de 19 años.

En cuanto al porcentaje de estudiantes que ingresa a las asignaturas adeudando materias de la escuela secundaria, en PM y PCB representa un 10%, mientras que en el PEF es un 34%.

También se observan variaciones en el porcentaje de estudiantes que trabajan, en PM lo hace el 40%, en PCB el 17% y en PEF sólo el 10%.

LA TUTORÍA ACADÉMICA

Diversos trabajos definen y caracterizan variadas modalidades tutoriales. En general se plantean en términos de asesoramiento y orientación en los trayectos formativos. Los/as tutores/as actúan a modo de guías en el ingreso a la formación y dan asistencia en el momento de incorporación a una cultura y escenario desconocidos.

En el equipo de cátedra optamos por una tutoría de tipo académica en tanto espacio de intervención docente decididamente intencional, centrado en el trabajo en torno al conocimiento del campo pedagógico y que se conforma como elemento de la construcción metodológica (EDELSTEIN, 1997). Es una instancia que se complementa con las clases de las asignaturas y procura un abordaje integral de los contenidos de las mismas. Desde el diseño de un entorno facilitador, la definimos en término de andamiaje en el sentido que le asigna Bruner (1984), es decir, un dispositivo temporal que implica un montaje y desmontaje progresivo para favorecer la construcción de autonomía, ajustable de acuerdo con los progresos que se van produciendo en la apropiación del objeto de conocimiento.

La tutoría académica propuesta actúa a modo de espacio de seguridad (MEIRIEU, 1998), que se focaliza en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, no como sistema de apoyo a la enseñanza sino como otro formato posible de práctica pedagógica. Resulta una situación educativa en sí misma que, desde su sistematicidad, asume otras características a las que se desarrollan en el espacio del aula. Se descartan acciones uniformes y estandarizadas, requiere identificar y reconocer pluralidades e individualidades.

Las prácticas pedagógicas universitarias mantienen, en general, el formato de clase magistral y profundizan la dicotomía teoría/práctica, como pares irreconciliables, que revaloriza la teoría y relativiza la práctica como instancia de aplicación o transferencia. La tutoría académica plantea una mirada dialéctica teórico/práctica, de implicancia mutua. Resulta una forma de organización de la enseñanza de la pedagogía con una modalidad de encuentros sistemáticos semanales de 1 o 2 horas,

en grupos reducidos de estudiantes, que incluye tareas específicas y requiere el diseño de estrategias didácticas diferenciadas.

Dado que la reprobación de las evaluaciones parciales suele ser frecuentemente un motivo para abandonar las cursadas, las tutorías se proponen de manera obligatoria luego de la primera evaluación parcial. De todas maneras se requiere efectuar un contrato con los/as estudiantes, apelando a su compromiso y responsabilidad, ya que son ellos/as quienes deciden la aceptación o no de la propuesta.

La dinámica de la estrategia no supone una sumatoria de tareas o recargar actividades, sino que implica reconocer los diversos modos de aprender y propicia abordar en el proceso formativo las diferencias sin que se transformen en desigualdades. Cada tutoría adquiere un formato diferente conforme el grupo y las individualidades que la constituyen. Requiere ir ajustando el proceso individual y colectivo en función de la apropiación del objeto de conocimiento de las asignaturas.

Los procesos de enseñanza y de aprendizaje en este espacio exigen tareas de seguimiento y sostén, estableciendo un vínculo necesario para abordar la tarea de enseñar en pequeños grupos. Sobre la base de la confianza, se genera un clima de trabajo de solidaridad y justicia, dado que se habilita un espacio personalizado en el que los/as estudiantes son alojados/as y acompañados/as considerando necesidades, deseos y tiempos específicos de cada uno/a. La tarea docente se focaliza en un trabajo de acompañamiento contextualizado y situado en los contenidos de las asignaturas, se aborda cada una de las temáticas trabajadas en clase con sus respectivas bibliografías, desde diversas estrategias, a través del diálogo y resignificando los contenidos.

Asimismo, como espacio simbólico propicia en el momento inaugural de la formación universitaria la creación de lazos, genera la participación activa y promueve el trabajo colectivo cooperativo. Constituye, tal como afirman Satulovsky y Theuler (2012), un modo de tornar significativa la experiencia educativa y resulta un espacio de pertenencia activa que habilita maneras distintas de habitar la universidad en general y de apropiarse de la especificidad del campo de la pedagogía en particular.

Este tipo de tutoría favorece, a nuestro entender, la inclusión a la cultura universitaria y propicia ese proceso de afiliación (COULON, 2008), es decir, la integración a un nuevo y desconocido formato institucional que requiere explicaciones, develaciones y explicitaciones.

No se centra en el déficit de los/as estudiantes, sino que apunta a fortalecer sus capacidades y logros a fin de evitar que la educación universitaria se transforme en un mecanismo de exclusión tácita y funcional para incrementar su vulnerabilidad. De esta manera podemos ir armando redes con otros soportes de la construcción metodológica de la cátedra, así como articular con otras estructuras institucionales.

TUTORÍA ACADÉMICA EN CLAVE DE TRAYECTORIA FORMATIVA UNIVERSITARIA

La idea de trayectoria plantea una mirada que pone en relación las condiciones estructurales e institucionales con las biografías de los/as estudiantes. Las instituciones universitarias reúnen prácticas y saberes que, a través del diseño teórico de las trayectorias estudiantiles, prevén ciertas transiciones y definen itinerarios formativos homogéneos. La tutoría irrumpe en estas prácticas y centra su intervención en los diferentes modos de transitar el proceso formativo, ese recorrido académico particular en la construcción del conocimiento.

En este sentido, los docentes que tutoreamos nos pensamos como comunidades de prácticas que intervenimos en la formación de los/as estudiantes con nuestros conocimientos y nuestras prácticas pedagógicas, las cuales se asientan en teorías educativas. En estos espacios se manifiestan nuestros modos de ser y de entender la enseñanza dentro y fuera de las instituciones formadoras, nuestras concepciones de sujeto, así como los enfoques sobre la importancia de generar dispositivos de andamiaje.

Comprendemos que la enseñanza en contextos universitarios genera una determinada relación con los contenidos y con los/as otros/as que son específicos de estos ámbitos académicos. Respetando y acompañando las trayectorias formativas individuales, nos involucramos como docentes en la visibilización de los estudiantes como seres únicos e irrepetibles para quienes la alfabetización universitaria requiere prácticas especiales de enseñanza. Las reglas que rigen el funcionamiento del saber en estos espacios no son las mismas que rigen el funcionamiento fuera de ella; por lo tanto, aprender en la universidad requiere una ruptura con los procesos de aprendizajes escolarizados.

La intervención pedagógica que llevamos a cabo en este proceso de acompañamiento marca un posicionamiento ideológico y político el cual se relaciona con un análisis de las nociones de zona de desarrollo próximo de la teoría sociohistórica y de la noción de aprendizaje significativo de Ausubel (2002), entre otras. Es en estas instancias en las que el vínculo con el estudiante nos permite comprender su forma de aprender y nos facilita ese acompañamiento guiado y situado en torno a su trayectoria formativa, sabiendo que de esta manera se brinda la posibilidad para que construya su conocimiento. Estas situaciones de enseñanza personalizada nos permiten percibir la relación de los/as sujetos con los objetos de conocimiento y de esa manera comprender cómo aprenden, para abordar de manera coherente los conocimientos nuevos. El entablar vínculo con la Psicología Genética nos lleva a cuestionar la posibilidad que tienen los/as estudiantes de construir conocimiento dependiendo de las oportunidades de interacción con los objetos de conocimiento y es allí en donde nuestra intervención

personalizada favorece la trayectoria formativa individual. Crear situaciones interaccionistas es favorecer la interacción de los/as estudiantes, de manera permanente y sostenida con los nuevos objetos de conocimiento.

En estos espacios de grupos pequeños se valora la individualidad, las necesidades y capitales culturales diversos; los mismos son visibilizados y compartidos de manera sistemática en la tutoría académica.

El nombrar a los/as estudiantes, el reconocerlos/as los/as posiciona como protagonistas de su propia historia. Desde el ámbito académico se ofrecen las posibilidades, se valora el error, el cual nos permite acceder a las ideas, formas de razonamiento y manera de acceder al conocimiento, de manera positiva. Consideramos que el mismo es dinamizador del proceso de aprendizaje, por ese motivo estimulamos la participación activa estudiantil, sin temor a equivocarse.

Valorar y reconocer la potencialidad que tienen las tutorías nos lleva a pensar que actuamos en la ZDP, tal como la define Vigotsky:

[...] la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. (1988, p. 133)

Si nos apoyamos en esta teoría sabemos que el nivel de desarrollo real de quien aprende está determinado por la capacidad para resolver independientemente un problema y por su nivel de desarrollo potencial, marcado por la capacidad de resolverlo con ayuda. De esta manera, la ZDP es un elemento sumamente importante para la apropiación cultural y sabemos que es allí en donde se potencia la intervención docente.

Asimismo, abordamos sistemáticamente prácticas de lecturas individuales y grupales, sabiendo que la participación como lectores en modalidades diversas, heterogéneas, en variados contextos, favorece la apropiación de la misma, ya que tal como afirma Frugoni: leer y escribir no son dones de la naturaleza, ni resultan meras actividades cognitivas que encuentran al lector y escritor solo con su texto (2006).

EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA

Al comienzo los/as estudiantes vislumbran a la tutoría como oportunidad para no perder la regularidad en la materia y una vez que inician y transitan el proceso la reconocen como espacio de aprendizaje.

La comunicación cara a cara favorece la participación, el reconocimiento y la integración de estudiantes provenientes de diversos

lugares y con diversos modos de expresión. Al mismo tiempo, se propicia la discusión y el intercambio de ideas desde la escucha respetuosa.

Luego de algunos años de implementación, podemos afirmar que esta práctica pedagógica incide en los itinerarios formativos. La mayoría de los/as estudiantes que realizan las tutorías logran mejorar su rendimiento y culminar sus cursadas. Si bien en principio puede haber en muy pocos casos resistencia a la propuesta al ser vivida como carga extra que se suma a sus responsabilidades, finalmente todos/as la valoran positivamente. Identifican como aportes del espacio la relevancia de realizar relecturas junto a otros/as. En la mayoría de los casos mencionan que la tutoría les ayuda a mejorar la comprensión de conceptos, temas y textos, a entender lo que no se entiende o lo que genera dudas, a comprender con mayor profundidad. Expresan que pueden relacionar temas, entender desde otros puntos de vista, de otros modos, lo que les permite razonar, interpretar y prestar atención. Algunos/as agregan que esto los motiva para aprender más.

El espacio es reconocido como un lugar para poder estudiar, de modo más personalizado, obteniendo mayor atención que en las clases y facilitado por la modalidad de realización individual de las tareas. La mayoría lo valora como posibilidad para no perder la materia tempranamente. Algunos/as plantean que aporta mayor oportunidad de participar, que les permite encontrar sentido no sólo a la materia sino también a la carrera.

En general, consideran que no deben efectuarse modificaciones a la propuesta y en muy pocos casos mencionan observaciones referidas a cuestiones concretas, tales como los horarios y el espacio físico.

En escasas ocasiones vinculan las tutorías a mayor demanda de trabajo y control en su proceso de aprendizaje. Otorgan otros sentidos a sus trayectorias formativas y reconocen otras experiencias formativas, las cuales valoran y reconocen como estratégicas para sus procesos de aprendizaje. Asimismo las consideran facilitadoras para la preparación del examen final.

A MODO DE CIERRE

Las trayectorias formativas en el campo de la formación docente interpelan nuestras propuestas de enseñanza, nos exigen revisar las prácticas tradicionales propias y constitutivas del ámbito universitario. En el equipo de cátedra, atentas a los altos índices de abandono de la formación, procuramos habilitar espacios de experiencia formativa y generar mejores intervenciones docentes que propicien trayectorias estudiantiles más democráticas.

En este sentido, el dispositivo desarrollado, en tanto modo de intervención para la enseñanza de la pedagogía, genera otros modos de transitar la universidad en general y las cátedras en particular, amplía

el escenario de experiencias formativas. Se transforma en un ámbito inclusivo que promueve la participación comprometida.

Construir y sostener la tarea de tutor/a en los profesorados conlleva a asumir un posicionamiento de mediación de la cultura y formación de formadores, así como propicia replantear las estrategias de enseñanza y repensar las propuestas académicas.

Consideramos que estos espacios habilitan vínculos interpersonales de mayor reconocimiento y requieren implicarse en el propio proceso de aprendizaje. Se logra superar el anonimato y la apatía generados habitualmente en el escenario de masividad de las clases; es posible nombrar de otra manera, hacer visible y, al mismo tiempo, efectuar un seguimiento académico individualizado en el itinerario de la formación.

El problema no son los/as jóvenes ingresantes, sino las dificultades de la universidad para habilitar espacios de continuidad, para crear escenas educativas inclusivas, para ofrecer formatos de enseñanza superadores. El desafío es la permanencia y el egreso de los/as estudiantes en el ciclo superior y no solamente el ingreso irrestricto el cual, disfrazado de inclusivo, excluye y margina a todo/as aquellos/as que consideran que al ingresar a la universidad la meta está cumplida.

Desde la universidad asumimos la responsabilidad y el desafío de revisar nuestras prácticas pedagógicas y propiciar propuestas renovadas e innovadoras en pos de generar escenarios de enseñanza y de aprendizaje en condiciones de igualdad que garanticen el derecho a la educación superior.

REFERENCIAS

- AUSUBEL, David. *Adquisición y retención del conocimiento: una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós, 2002.
- BOURDIEU, Pierre; WACQUANT, Loïc. *Respuestas por una antropología reflexiva*. Mexico: Grijalbo, 1995.
- BRUNER, Jerome. *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza, 1984.
- CARLI, Sandra. *Universidad pública y experiencia estudiantil*. Bs As: Miño y Dávila, 2012.
- COULON, Alain. *A condição de estudante: a entrada na vida na universitária*. Salvador: Edufba, 2008.
- EDELSTEIN, Gloria. Un capítulo pendiente: el método en el debate didáctico contemporáneo. In: CAMILLONI, Alicia et al. *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Kapeluz, 1997. p. 74-89.
- FRUGONI, Sergio. *Imaginación y escritura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2006.
- MEIRIEU, Phillipe. *Frankenstein educador*. Barcelona: Laertes, 1998.
- ORTEGA, Facundo. *Atajos, saberes escolares y estrategias de evasión del conocimiento*. Córdoba: Narvaja, 2000.
- SATULOVSKY, Silvia; THEULER, Silvina. *Tutorías: un modelo para armar y desarmar*. Buenos Aires: Novedades Educativas, 2012.

VIGOTSKY, Lev. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Grijalbo, 1988.

MARISA FERNÁNDEZ

Universidad Nacional del Comahue –Centro Regional Universitario Bariloche,
Argentina

marisafernandezromero@yahoo.com.ar

LUCÍA BARBAGALLO

Universidad Nacional del Comahue –Centro Regional Universitario Bariloche,
Argentina

lubarbagallo@gmail.com